



BIENIO EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS

ASIGNATURA: MISIÓN CON LOS ALEJADOS. LOS NUEVOS AREÓPAGOS

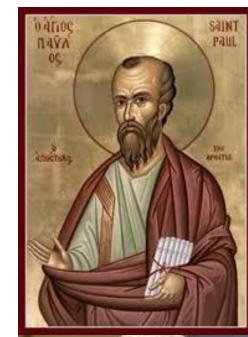
SESION 6: LA INCULTURACIÓN DE LA FE

Manuel María Bru Alonso

Delegado Episcopal de Catequesis de la Archidiócesis de Madrid
Presidente de la Fundación Crónica Blanca

UNIVERSIDAI SAN DÁMASO VERTATIS VERBUM COMMUNICANI

- ➢ ¿Sin inculturación de la fe, puede haber misión? Pues, va a ser que no. Pero para argumentar esta respuesta es necesario en primer lugar saber en qué consiste la inculturación. Porque cuando en la iglesia hablamos de la inculturación nos referimos a la inculturación de la fe, y por tanto ya no nos vale sin más la definición que nos da el diccionario del término inculturación, como "proceso de integración de una cultura en otra", porque la inculturación de la fe en la cultura o en las culturas es, sí, un proceso de integración -es más, de mutua integración-, pero de la fe, que no es una cultura, en la cultura o las culturas, y de estas, en la fe.
- ➤ Ciertamente, el ámbito natural de la inculturación es el del diálogo intercultural, un diálogo intercultural en el que -explicaba Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares- "el otro puede manifestarse, porque encuentra en nosotros alguien que lo recibe; puede donarse, porque encuentra en nosotros alguien que lo escucha. Entonces podemos conocer su fe, su cultura, su lenguaje. Entramos en su mundo, nos inculturamos de algún modo con él, y quedamos enriquecidos. Y con esta actitud contribuimos a hacer que nuestras sociedades multiculturales se conviertan en interculturales".
- ➤ Un diálogo intercultural, por tanto, que no debe confundirse con la promoción del eclecticismo propio de la mera convivencia multicultural. En cambio, en el proceso de la inculturación de la fe prima el principio paulino de "examinadlo todo y quedaos con lo bueno" (1 Tes. 5,21) a la hora de discernir los diversos elementos de la cultura de cada lugar y de cada tiempo.





UNIVERSIDAD SAN DÁMASO VERTRATIS VERBUM COMMUNICANTO

- Ejemplo: la inculturación de la fe del padre Melchor en una comunidad del pueblo bantú (Angloa)
- La reflexión sobre la inculturación parte de un principio teológico antiguo, el de las "semillas del Verbo" de San Justino, mártir apologista del siglo II: "Cuanto filósofos y poetas dijeron acerca de la inmortalidad del alma y de la contemplación de las cosas celestes (...) De ahí que parezca haber en todos, unos como gérmenes de verdad" (Apología I, 44-46). "Y es que los escritores todos solo oscuramente, pudieron ver la realidad gracias a la semilla del Verbo en ellos ingénita" (Apología 2, 13)
- ➤ En todas las culturas hay "semillas del Verbo", en tanto en cuanto en ellas los hombres, creados a imagen y semejanza de Dios, han buscado la verdad, la bondad y la belleza con mayúsculas, y sin haber recibido la revelación divina han sido inspirados en esta búsqueda, gozando de unas "ingénitas semillas del Verbo". Esas semillas son precisamente "lo bueno" que, desde el criterio paulino antes mencionado, el buen discernimiento encuentra en las culturas, en forma de aproximaciones, cuando no coincidencias, con la revelación cristiana.
- Es más, la historia misma de la humanidad está marcada por este diálogo, porque, como se preguntaba el gran filósofo español Xabier Zubiri, ¿qué otra cosa es la historia de la humanidad sino cristianismo en tanteo?





- ➢ Inculturación no significa, en el sentido de este discernimiento, acomodo rendido a la cultura de cada tiempo, sino diálogo con la cultura de cada tiempo. Se le atribuye al Cardenal Newman la irónica sugerencia de que si la Iglesia adaptase su mensaje al espíritu de cada tiempo correría el riesgo de quedarse sucesivamente viuda. Y es que a veces se han presentado como procesos de inculturación lo que en realidad eran procesos de ideologización (por ejemplo: las ideologizaciones marxistas, liberal, y nacionalista de la fe del siglo XX.
- La palabra clave para entender el proceso de la inculturación es discernimiento, discernimiento en el diálogo de la fe con las culturas. Y el proceso en el que éste se da, como nos decía el Papa Francisco, es el mismo en el diálogo con las personas que en el diálogo con las culturas. Consiste en acoger, "acompañar, discernir, e integrar".
- Por otro lado, el cristianismo no conforma una cultura beligerante e impenetrable en las culturas, sino que es una fuerza interna que subyace en el fondo más auténtico de toda cultura, y que, a través de los puentes que se establecen entre la revelación del Verbo y las diversas semillas del Verbo esparcidas en todas las culturas, es capaz de inculturarse en todas ellas, para hacer de toda cultura una cultura cristianizada, al tiempo que contribuyen a enriquecer los diversos ropajes culturales con los que la fe se expresa y con ello se embellece, porque la fe sólo es fe si además de ser un don de Dios, es acogida y vivida por el hombre.

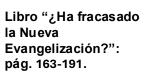






- Podríamos incluso decir que en la evangelización a través del diálogo fe/cultura, en un proceso de inculturación de la fe, en rigor no deberíamos decir que llevamos a Dios, al Dios de Jesucristo, a una cultural, del mismo modo que tampoco lo hacemos a cada una de las personas arropadas por esa cultura.
- ➤ En rigor, deberíamos decir que Dios, el Dios de Jesucristo, ya está, todo lo escondido y oculto que queramos, en esa cultura, como lo está en el fondo del corazón y de la conciencia de todos los hombres.
- ➤ La misión evangelizadora a través del ejercicio de la inculturación más bien consiste en descubrir, como se descubre un tesoro enredado en unas zarzas, o enterrado en una ladera, o hundido en el fondo del mar, esta presencia de Dios, que ya subyace en esa cultura, mezclado con otras muchas cosas que no son huella de Dios e incluso son contrarias a su voluntad, y que por tanto con los instrumentos del discernimiento podemos separar, para así rescatar, revalorizar, reivindicar y a la postre proponer de nuevas la presencia de Dios en todas las culturas a la luz del Evangelio.







Inculturación... ¿de qué cultura?

- La palabra cultura se confunde con las expresiones culturales, y entre estas, únicamente con las expresiones artísticas (porque también son expresiones culturales desde el lenguaje a la gastronomía, o desde el modo de vestir al modo con el que afrontar el sufrimiento). El origen de esta extrapolación del concepto está en el periodismo moderno, que divide las informaciones en secciones informativas: nacional e internacional, política, economía, sociedad, deporte, y cultura.
- ➤ Y en las informaciones culturales, de lo que se informa primordialmente es de novedades literarias, estrenos teatrales y cinematográficos, o novedades musicales. Claro, esto no es la cultura, sino una minúscula expresión de algunas expresiones culturales (reduccionismo temático), y sobre todo una visión absolutamente efímera de la cultura, encerrada en la fugaz, momentánea y perecedera actualidad, cuando las culturas por principio nacen, se desarrollan y evolucionan muy lentamente (reduccionismo temporal).
- En realidad, las páginas más culturales de los periódicos son las de opinión, en las que los editores y los columnistas al interpretar la actualidad desde su peculiar cosmovisión cultural, no sólo influyen en la opinión pública a medio plazo, sino en el clima de opinión y por ende en los cambios culturales, a largo plazo.



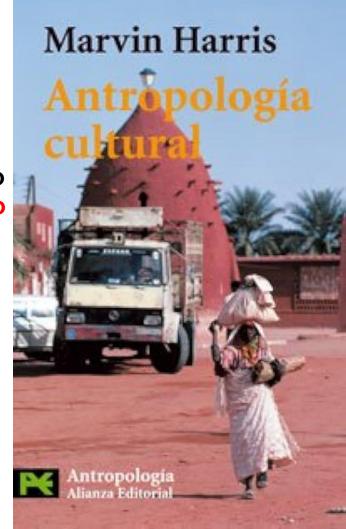




UNIVERSIDAD SAN DÁMASO VERTRATS VERBUM COMMUNICANTE

Inculturación... ¿de qué cultura?

- > En segundo lugar, se ha convertido tópica la expresión "cultura de", atribuida a un sinfín de instituciones (la cultura de esta empresa, la cultura de este partido político, la cultura de esta organización, etc...), o a un sinfín de ideas (la cultura de la vida, la cultura de la tolerancia, la cultura del encuentro, etc...). En realidad, este uso del concepto de cultura en sí mismo no es desafortunado. Al contrario, nace del reconocimiento del auténtico significado de la cultura, aplicado a ese sinfín de realidades. Pero como bien sabemos, no se trata de culturas diferentes, como son las culturas mutables sujetas a las coordenadas del espacio y del tiempo. Se trata, en cambio, de expresiones que nos dicen que existe un sustrato cultural determinado que constituye la esencia de su identidad, refiriéndose en el fondo a las raíces culturales de esta u otra institución, o de este u otro valor, etc... Con todo, su uso tópico y desmesurado también menoscaba el concepto de cultura.
- La acepción más usada científicamente de cultura es la antropológica, según la cual, en palabras del antropólogo Marvin Harris, "una cultura es el modo socialmente aprendido de vida que se encuentra en las sociedades humanas y que abarca todos los aspectos de la vida social, incluidos el pensamiento y el comportamiento". Se trata de una definición que, a diferencia de las anteriores, se adecua acertadamente a lo definido, aunque es perfectible.





Inculturación... ¿de qué cultura?

de identidad, dignidad, seguridad y continuidad".

Para entender mejor el diálogo fe/cultura, nos vale también el concepto de cultura complexiva del teólogo anglicano John Robert Scott: "Una cultura es un sistema integrado: de creencias (acerca de Dios, de la realidad, del sentido último), de valores (de lo que es verdadero, bueno, bello y normativo), de costumbres (cómo comportarse, relacionarse con otros, hablar, rezar, vestir, trabajar, jugar, comerciar, comer, etc..), y de instituciones que expresan dichas creencias, valores y costumbres (gobiernos, juzgados, templos, iglesias, familia, escuelas, hospitales, tiendas, sindicatos...), que entrelazan una sociedad y le dan sentido

Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo moderno



▶ Para el Concilio Vaticano II, "se habla de la pluralidad de culturas. Estilos de vida común diversos y escala de valor diferentes encuentran su origen en la distinta manera de servirse de las cosas, de trabajar, de expresarse, de practicar la religión, de comportarse, de establecer leyes e instituciones jurídicas, de desarrollar las ciencias, las artes y de cultivar la belleza. Así, las costumbres recibidas forman el patrimonio propio de cada comunidad humana. Así también es como se constituye un medio histórico determinado, en el cual se inserta el hombre de cada nación o tiempo y del que recibe los valores para promover la civilización humana" (Gaudium et spes, nº 53)

GAUDIUM ET SPES

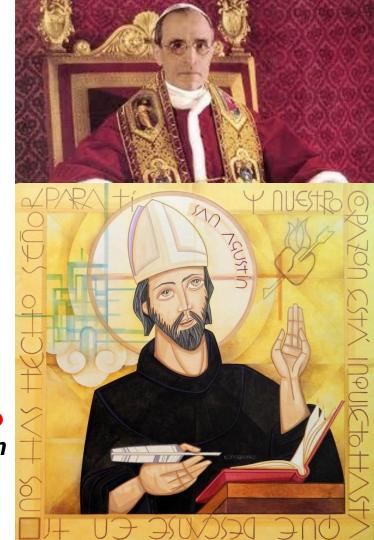




UNIVERSIDAI SAN DÁMASO VERITATIS VERBUM COMMUNICANT

- ¿Cómo se realiza y como no se realiza la inculturación de la fe?
- > El magisterio contemporáneo sobre la inculturación es amplísimo:
- Nos debemos remontar, en primer lugar, al Papa Pío XII, que dejo bien claro el fundamento de la inculturación, porque ésta sólo puede tener sentido si reconocemos que la fe se hace cultura, pero no se constituye originalmente como cultura, ni se identifica y compromete con ninguna cultura:

1/ La fe no se constituye originalmente como cultura: "La Iglesia tiene conciencia de haber recibido su misión y su tarea para todos los tiempos futuros y para todos los hombres y, consiguientemente, que no está ligada a ninguna determinada cultura. Ya San Agustín se vio profundamente afectado cuando la conquista de Roma por Alarico sacudió al Imperio con las primeras convulsiones que presagiaban su ruina; pero él no había nunca creído que hubiera de durar eternamente. Transient quae fecit ipse Deus: quanto citius quod condidit Romulus ("Lo que Dios mismo ha hecho pasará: ¡Cuánto más lo que fundó Rómulo!"), dice en el sermón Audivimus nos exhortantem Dominum Nostrum. Y en La ciudad de Dios ha distinguido netamente la existencia de la Iglesia del destino del Imperio. Esto era pensar en católico".



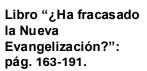


¿Cómo se realiza y como no se realiza la inculturación de la fe?

2/ La fe no se identifica con ninguna cultura: "La Iglesia católica no se identifica con ninguna cultura; su esencia se lo prohíbe. Está presta, sin embargo, a mantener relaciones con todas las culturas. Reconoce y deja subsistir aquello que en ellas no se opone a la naturaleza. Pero en cada una de ellas introduce la verdad y la gracia de Jesucristo y les confiere así una impronta profunda; es mediante ella como contribuye con la mayor eficacia a procurar la paz del mundo".

➤ San Juan XXII hizo suyo este pensamiento de su predecesor en múltiples ocasiones, como en su Encíclica *Princeps Pastorum*, sobre el apostolado de los misioneros: "Doquier haya auténticos valores del arte y del pensamiento, que pueden enriquecer a la familia humana, la Iglesia está pronta a favorecer ese trabajo del espíritu. Y ella misma (la Iglesia) no se identifica con ninguna cultura, ni siquiera con la cultura occidental, aun hallándose tan ligada a ésta su historia. Porque su misión propia es de otro orden: el de la salvación religiosa del hombre. Pero la Iglesia, llena de una juventud sin cesar renovada al soplo del Espíritu, permanece dispuesta a reconocer siempre, a acoger y aun a sumar todo lo que sea honor de la inteligencia y del corazón humano en cualesquiera tierras del mundo, distintas de las mediterráneas



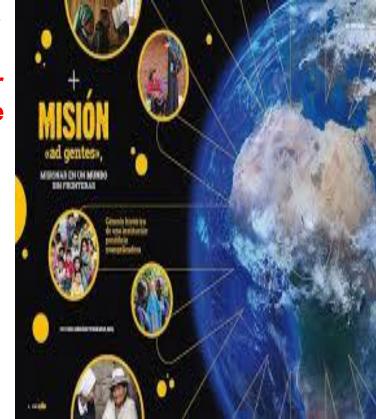






¿Cómo se realiza y como no se realiza la inculturación de la fe?

- > Nos jugamos en esta primera aproximación al concepto de inculturación, la validez o la invalidez misma de los procesos evangelizadores:
 - Ya sean los de la misión ad gentes, en la que los misioneros sin perder su bagaje cultural propio no realizan un colonialismo cultural, sino que llevan el Evangelio a todas las culturas (como en el ejemplo del misionero portugués antes relatado);
 - Ya sea con la misión intrer gentes (que es la que hoy realizan los misioneros, que son ya de todos los continentes y para todos los continentes);
 - Ya sea con la misión *ad intra*, es decir, en el seno de cada contexto cultural, en el que no entablamos una contienda entre una supuesta cultura católica y la cultura circundante, sino que seguimos buscando puntos de encuentro entre el Evangelio sempiterno, y la cultura local o global, en la que vivimos, aunque está ya hubiese pasado por sucesivas inculturaciones de la fe en el pasado, pero que, como toda cultura, está viva y es cambiante.



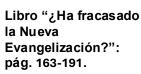


UNIVERSIDAD SAN DÁMASO VERITATIS VERBUM COMMUNICANTES

¿Cómo se realiza y como no se realiza la inculturación de la fe?

- ➤ De hecho, la inculturación de la fe ha supuesto siempre un tipo de discernimiento en el que el misionero y con él su comunidad misionera y la Iglesia entera comprometida con su misión, han hecho siempre un esfuerzo, a veces kenótico, de "vaciamiento cultural" en la medida de lo posible, porque si no en lugar de inculturación de la fe lo que se haría sería, en el mejor de los casos, un diálogo intercultural entre la cultura materna del misionero y la cultura autóctona del pueblo al que es enviado para la misión.
- Esto no quiere decir que este vaciamiento pueda darse de un modo puro y completo, sino, como hemos dicho, "en la medida de lo posible", porque la fe nunca puede ser reconocida sin ningún tipo de adherencia cultural, empezando por el lenguaje con la que se expresa o la reminiscencia del lenguaje original previo a su traducción, incluso cuando esta traducción va más allá de una traducción literal, en busca de una verdadera inculturación expresiva.
- Conviene recordar que esto ha ocurrido en la vida de la misión de la Iglesia desde siempre, desde la inculturación de la fe absoluta y necesariamente imbuida en la tradición hebrea, como en la cultura grecorromana después, como más adelante con tantas otras culturas a través de las grandes hazañas misioneras, entre los siglos XVI y XIX.









¿Cómo se realiza y como no se realiza la inculturación de la fe?

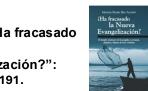
- Sigamos con nuestro recorrido por el magisterio de la Iglesia sobre la inculturación. Del Concilio Vaticano II podemos deducir estos ocho principios:
- La inculturación tiene como modelo supremo el Misterio de la Encarnación: "Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón (...) La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia".
- La inculturación requiere conocer el mundo en el que vivimos: "Para cumplir esta misión es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas. Es necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza".

Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo moderno



GAUDIUM ET SPES







¿Cómo se realiza y como no se realiza la inculturación de la fe?

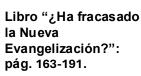
- La inculturación aprende a auscultar e interpretar los signos de los tiempos: Dado que "es propio de todo el Pueblo de Dios, pero principalmente de los pastores y de los teólogos, auscultar, discernir e interpretar, con la ayuda del Espíritu Santo, las múltiples voces de nuestro tiempo y valorarlas a la luz de la palabra divina, a fin de que la Verdad revelada pueda ser mejor percibida, mejor entendida y expresada en forma más adecuada".
- La inculturación es un permanente ejercicio de destacar lo mejor de cada cultura: "Con su trabajo consigue que todo lo bueno que se encuentra sembrado en el corazón y en la mente de los hombres y en los ritos y culturas de estos pueblos, no sólo no desaparezca, sino que se purifique, se eleve y perfeccione para la gloria de Dios, confusión del demonio y felicidad del hombre"
- La inculturación es un proceso universal hacía la unidad: "Este carácter de universalidad que distingue al Pueblo de Dios es un don del mismo Señor con el que la Iglesia católica tiende, eficaz y perpetuamente, a recapitular toda la humanidad, con todos sus bienes, bajo Cristo Cabeza, en la unidad de su Espíritu".

Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo moderno



GAUDIUM ET SPES









¿Cómo se realiza y como no se realiza la inculturación de la fe?

La inculturación busca nuevos lenguajes para expresar la fe: "Los teólogos, guardando los métodos y las exigencias propias de la ciencia sagrada, están invitados a buscar siempre un modo más apropiado de comunicar la doctrina a los hombres de su época; porque una cosa es el depósito mismo de la fe, o sea, sus verdades, y otra cosa es el modo de formularlas conservando el mismo sentido, y el mismo significado".

Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo moderno



- La inculturación requiera de la intermediación de las diversas ciencias humanas:
 "Hay que reconocer y emplear suficientemente en el trabajo pastoral no sólo los principios teológicos, sino también los descubrimientos de las ciencias profanas, sobre todo en psicología y en sociología, llevando así a los fieles y una más pura y madura vida de fe"
- La inculturación integra las manifestaciones artísticas de cada cultura: "También la literatura y el arte son, a su modo, de gran importancia para la vida de la Iglesia. En efecto, se proponen expresar la naturaleza propia del hombre, sus problemas y sus experiencias en el intento de conocerse mejor a sí mismo y al mundo y de superarse; se esfuerzan por descubrir la situación del hombre en la historia y en el universo, por presentar claramente las miserias y las alegrías de los hombres, sus necesidades y sus recursos, y por bosquejar un mejor porvenir a la humanidad".

GAUDIUM

ET SPES





UNIVERSIDAD SAN DÁMASO
VERTERTIS VIRBUN COMMUNICANTES

¿Cómo se realiza y como no se realiza la inculturación de la fe?

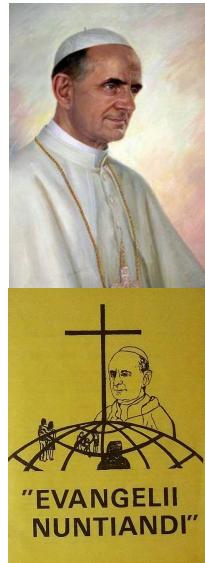
- Y a partir de estos principios, San Pablo VI en *Evangelii nuntiandi* hizo una serie de aclaraciones precisas y necesarias:
- La inculturación es determinante para la evangelización: La ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo, como lo fue también en otras épocas. De ahí que hay que hacer todos los esfuerzos con vistas a una generosa evangelización de la cultura, o más exactamente de las culturas. Estas deben ser regeneradas por el encuentro con la Buena Nueva".
- La inculturación no tiene en cuenta sólo la dimensión geográfica de la cultura, sino sobre todo los criterios antropológicos y éticos: "Para la Iglesia no se trata solamente de predicar el Evangelio en zonas geográficas cada vez más vastas o poblaciones cada vez más numerosas, sino de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la palabra de Dios y con el designio de salvación".
- La inculturación distingue claramente el evangelio de cada cultura: "El Evangelio y, por consiguiente, la evangelización, no se identifican ciertamente con la cultura y son independientes con respecto a todas las culturas. Sin embargo, el Reino que anuncia el Evangelio es vivido por hombres profundamente vinculados a una cultura, y la construcción del Reino no puede por menos de tomar los elementos de la cultura y de las culturas humanas".



¿Cómo se realiza y como no se realiza la inculturación de la fe?

- La inculturación busca la confluencia entre el lenguaje de cada cultura y el lenguaje de la fe: "Las Iglesias particulares profundamente amalgamadas, no sólo con las personas, sino también con las aspiraciones, las riquezas y límites, las maneras de orar, de amar, de considerar la vida y el mundo que distinguen a tal o cual conjunto humano, tienen la función de asimilar lo esencial del mensaje evangélico, de trasvasarlo, sin la menor traición a su verdad esencial, al lenguaje que esos hombres comprenden, y, después de anunciarlo en ese mismo lenguaje".
- La inculturación de trata de traducir culturalmente el lenguaje de la fe al lenguaje de cada pueblo: Dicho trasvase hay que hacerlo con el discernimiento, la seriedad, el respeto y la competencia que exige la materia, en el campo de las expresiones litúrgicas, de las catequesis, de la formulación teológica, de las estructuras eclesiales secundarias, de los ministerios. El lenguaje debe entenderse aquí no tanto a nivel semántico o literario cuanto al que podría llamarse antropológico y cultural".
- "La evangelización pierde mucho de su fuerza y de su eficacia, si no toma en consideración al pueblo concreto al que se dirige, si no utiliza su lengua, sus signos y símbolos, si no responde a las cuestiones que plantea, no llega a su vida concreta. Pero, por otra parte, la evangelización corre el riesgo de perder su alma y desvanecerse, si se vacía o desvirtúa su contenido, bajo pretexto de traducirlo".

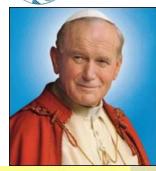




¿Cómo se realiza y como no se realiza la inculturación de la fe?

- ➤ San Juan Pablo II dejó bien claro, como sus antecesores en la sede de Pedro, la importancia fundamental de la inculturación: "Al desarrollar su actividad misionera entre las gentes, la Iglesia encuentra diversas culturas y se ve comprometida en el proceso de inculturación. Es ésta una exigencia que ha marcado todo su camino histórico, pero hoy es particularmente aguda y urgente (...) Por medio de la inculturación la Iglesia encarna el Evangelio en las diversas culturas y, al mismo tiempo, introduce a los pueblos con sus culturas en su misma comunidad; transmite a las mismas sus propios valores, asumiendo lo que hay de bueno en ellas y renovándolas desde dentro. Por su parte, con la inculturación, la Iglesia se hace signo más comprensible de lo que es e instrumento más apto para la misión". Y esto significa que:
 - 1/ La inculturación no es una mera adaptación externa: "El proceso de inserción de la Iglesia en las culturas de los pueblos requiere largo tiempo: no se trata de una mera adaptación externa, ya que la inculturación significa una íntima transformación de los auténticos valores culturales mediante su integración en el cristianismo y la radicación del cristianismo en las diversas culturas".
 - 2/ La inculturación es un proceso profundo pero difícil: "que abarca tanto el mensaje cristiano, como la reflexión y la praxis de la Iglesia. Pero es también un proceso difícil, porque no debe comprometer en ningún modo las características y la integridad de la fe cristiana"





IUAN PABLO II

REDEMPTORIS MISSIO

> CARTA ENCÍCLICA SOBRE LA PERMANENTE VALIDEZ DEL MANDATO MISIONERO

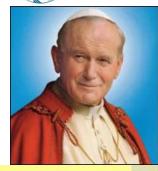




¿Cómo se realiza y como no se realiza la inculturación de la fe?

- ➤ San Juan Pablo II dejó bien claro, como sus antecesores en la sede de Pedro, la importancia fundamental de la inculturación: "Al desarrollar su actividad misionera entre las gentes, la Iglesia encuentra diversas culturas y se ve comprometida en el proceso de inculturación. Es ésta una exigencia que ha marcado todo su camino histórico, pero hoy es particularmente aguda y urgente (...) Por medio de la inculturación la Iglesia encarna el Evangelio en las diversas culturas y, al mismo tiempo, introduce a los pueblos con sus culturas en su misma comunidad; transmite a las mismas sus propios valores, asumiendo lo que hay de bueno en ellas y renovándolas desde dentro. Por su parte, con la inculturación, la Iglesia se hace signo más comprensible de lo que es e instrumento más apto para la misión". Y esto significa que:
 - La inculturación no es una mera adaptación externa: "El proceso de inserción de la Iglesia en las culturas de los pueblos requiere largo tiempo: no se trata de una mera adaptación externa, ya que la inculturación significa una íntima transformación de los auténticos valores culturales mediante su integración en el cristianismo y la radicación del cristianismo en las diversas culturas".
 - La inculturación es un proceso profundo pero difícil: "que abarca tanto el mensaje cristiano, como la reflexión y la praxis de la Iglesia. Pero es también un proceso difícil, porque no debe comprometer en ningún modo las características y la integridad de la fe cristiana"





IUAN PABLO II



CARTA ENCÍCLICA SOBRE LA PERMANENTE VALIDEZ DEL MANDATO MISIONERO







¿Cómo se realiza y como no se realiza la inculturación de la fe?

Por su parte, de Benedicto XVI, podemos destacar tres aportaciones sobre la inculturación, desde varios puntos de vista:

- Dios no se revela al hombre en abstracto, "sino asumiendo lenguajes, imágenes y expresiones vinculadas a las diferentes culturas. Es una relación fecunda, atestiguada ampliamente en la historia de la Iglesia. Hoy, esta relación entra también en una nueva fase, debido a que la evangelización se extiende y arraiga en el seno de las diferentes culturas, así como a los más recientes avances de la cultura occidental. Esto exige, ante todo, que se reconozca la importancia de la cultura para la vida de todo hombre".
- La inculturación como respuesta a la apertura de todas las culturas al diálogo y al enriquecimiento intercultural: "El anuncio de Jesús y de su Evangelio no supuso, en ningún momento, una alienación de las culturas precolombinas, ni fue una imposición de una cultura extraña. Las auténticas culturas no están cerradas en sí mismas ni petrificadas en un determinado punto de la historia, sino que están abiertas, más aún, buscan el encuentro con otras culturas, esperan alcanzar la universalidad en el encuentro y el dialogo con otras formas de vida y con los elementos que puedan llevar a una nueva síntesis en la que se respete siempre la diversidad de las expresiones y de su realización cultural concreta".
- La inculturación como espacio de diálogo intercultural: "El encuentro motivado por la fe se convierte también en diálogo entre las culturas: un diálogo desinteresado, libre de objetivos de poder económico o político, vivido en la amistad





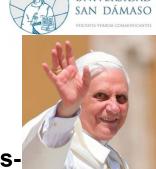
¿Cómo se realiza y como no se realiza la inculturación de la fe?

Por su parte, de Benedicto XVI, podemos destacar tres aportaciones sobre la inculturación:

- Dios no se revela al hombre en abstracto, "sino asumiendo lenguajes, imágenes y expresiones vinculadas a las diferentes culturas. Es una relación fecunda, atestiguada ampliamente en la historia de la Iglesia. Hoy, esta relación entra también en una nueva fase, debido a que la evangelización se extiende y arraiga en el seno de las diferentes culturas, así como a los más recientes avances de la cultura occidental. Esto exige, ante todo, que se reconozca la importancia de la cultura para la vida de todo hombre".
- La inculturación como respuesta a la apertura de todas las culturas al diálogo y al enriquecimiento intercultural: "El anuncio de Jesús y de su Evangelio no supuso, en ningún momento, una alienación de las culturas precolombinas, ni fue una imposición de una cultura extraña. Las auténticas culturas no están cerradas en sí mismas ni petrificadas en un determinado punto de la historia, sino que están abiertas, más aún, buscan el encuentro con otras culturas, esperan alcanzar la universalidad en el encuentro y el dialogo con otras formas de vida y con los elementos que puedan llevar a una nueva síntesis en la que se respete siempre la diversidad de las expresiones y de su realización cultural concreta".
- La inculturación como espacio de diálogo intercultural: "El encuentro motivado por la fe se convierte también en diálogo entre las culturas: un diálogo desinteresado, libre de objetivos de poder económico o político, vivido en la amistad.

Abordamos el magisterio del Papa Francisco sobre la inculturación en la siguente sesión.

Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?": pág. 163-191.



En 2008 fui invitado por el fundador de FASTA, en Buenos Aires, el padre dominico **Anibal Ernesto** Fosbery (1933-2022), para a dar unas conferencias. Y fuí obseguiado con un voluminoso libro suyo titulado "La cultura católica"....





